

## La Televisión y los Niños III. Violencia.

Ulises Reyes-Gómez\*  
Ulises Reyes-Hernández\*  
Nora Patricia Sánchez-Chávez\*\*  
Katy Lizeth Reyes-Hernández\*  
Diana Piedad Reyes-Hernández\*  
Eva Castell-Roldán\*

### RESUMEN

El desarrollo de los niños se ve influido por las características hereditarias y los múltiples factores ambientales del entorno, especialmente la familia, el lugar de residencia, la condición socioeconómica, la etnicidad y la cultura. El papel desempeñado por la televisión en la creación de un ambiente en el que los niños llevan su desarrollo psicosocial, los hace más vulnerables por ser menos capaces de aplicar un juicio crítico. Los mensajes que ellos reciben y en especial los que llegan por medio de la comunicación, van conformando su visión del mundo, estos van nutriendo las bases de sus futuras personalidades, con sus correspondientes actitudes, costumbres, personajes favoritos y estilos de vida. Diversos estudios indican que mirar la televisión por mucho tiempo y sin control, puede relacionarse con un comportamiento violento o agresivo, entre otros problemas el incremento de los casos de bullying.

Los médicos pueden desempeñar una función central en la valoración, el tratamiento y la vigilancia de los problemas de las habilidades sociales y orientar a los padres al destete de la televisión para suplir este valioso tiempo por otras actividades de mayor beneficio.

**Palabras Clave:** Bullying, impacto, niños, televisión, violencia.

### ABSTRACT

The development of children is influenced especially by the hereditary characteristics and the multiple environmental factors of the family environment; the residence place, the socioeconomic condition, the ethnicity and the culture.

The role playing by television in the creation of an atmosphere in which the children carried out their psicosocial development, they are more vulnerable for not be able of applying a critical judgment.

The messages which they receive, and specially those by means of television go conforming their vision of the

\* Departamento de Puericultura y Pediatría. Clínica Diana de Especialidades.

\*\* Escuela de Psicología de la Universidad Regional del Sureste, Centro de Atención y Formación Humanista, Hospital Regional Presidente Juárez del ISSSTE.

Correspondencia: Dr. Ulises Reyes Gómez Dirección Médica. Clínica Diana de Especialidades. Símbolos Patrios 747 Col. Agraria, Oaxaca. Telefax: (01951) 4-36-90, E mail: reyes\_gu@yahoo.com.mx reyesgu\_10@hotmail.com

world, these go supporting the bases of their future personalities, with their corresponding attitudes, customs, favorite characters and styles of life.

Diverse studies show that to look television for a long time and without control can be related with a violent or aggressive behavior, others problems bullying

Pediatricians, may carried out a central function in the evaluation, the treatment and the surveillance of the problems of the social abilities and to guide the parents to the weaning of television and replace this valuable time for other activities of more benefit.

**Key Words: Bullying, children, impact, television, violence.**

## INTRODUCCIÓN

Algunas influencias sobre el desarrollo tienen su origen en la herencia: Esto es la carga genética recibida de los padres biológicos de una persona. Otras provienen del entorno: el mundo fuera de sí mismo que comienza en el útero. Las diferencias individuales aumentan a medida que las personas se hacen mayores. Muchos cambios típicos del período de lactancia y la infancia temprana parecen estar ligados a la maduración del cuerpo y del cerebro; el desarrollo de una secuencia natural, genéticamente influenciada de cambios físicos y patrones del comportamiento, incluyendo la disposición para dominar nuevas habilidades como caminar y hablar. Cuando los niños se convierten en adolescentes y posteriormente en adultos, las diferencias en las características innatas y las experiencias de la vida juegan un papel más importante<sup>1-3</sup>.

Al intentar comprender las similitudes y diferencias en el desarrollo, necesitamos observar las características hereditarias que conceden a cada persona un inicio especial en la vida. También debemos considerar los múltiples factores ambientales o del entorno que afectan a los individuos especialmente los contextos principales como la familia, el lugar de residencia, la condición socioeconómica, la etnicidad y la cultura. Debemos observar las influencias que afectan a muchas o a la mayoría de personas en cierta edad o en determinado momento de la historia, así como también el ritmo puede incidir en el impacto de determinadas influencias en el desarrollo psicosocial<sup>4, 5</sup>. Bajo este contexto merece ser estudiado el papel desempeñado por la televisión (TV) en la creación de un ambiente en el que los niños llevan su desarrollo psicosocial. El contenido de los medios es la base de su impacto, un estudio de estos también nos ayuda a predecir su impacto sobre la audiencia. Se considera a los niños diferentes de los adultos por ser más vulnerables y menos capaces de aplicar un juicio crítico. Es necesario respetar el derecho de los niños a ser niños y no exponerlos antes de tiempo a temáticas que son propios de los adultos<sup>6, 7</sup>.

En cuanto al contenido de los medios, todos sabemos de la capacidad de retención de los niños y como ellos van adoptando ideas y valores extraídos de su entorno; tanto de su familia, como de sus escuelas, sus vecindarios y también de la TV. Los mensajes que ellos reciben y en especial de los que llegan por medio de esta van conformando su visión del mundo, sus enfoques sobre las realidades que van percibiendo y sobre todo, estos van nutriendo las bases de sus futuras personalidades, con sus correspondientes actitudes, costumbres, personajes favoritos y estilos de vida<sup>8-10</sup>. La TV, los filmes, los videos de música y los videojuegos son medios extremadamente difundidos y constituyen influencias importantes para los niños y adolescentes sobre todo la TV. Es difícil documentar los efectos que tiene la TV en los niños, sin embargo, los estudios indican que esta puede relacionarse con un comportamiento violento o agresivo, obesidad, bajos resultados académicos, sexualidad precoz así como con el uso de drogas o alcohol<sup>5, 11, 12</sup>.

La industria del entretenimiento se orientó a decir que simplemente daba a la gente lo que quería o que reflejaba lo que ocurre en una sociedad cada vez más violenta<sup>13, 14</sup>. La perspectiva cognitiva está relacionada con los procesos del pensamiento y con el comportamiento que refleja tales procesos.

La teoría del aprendizaje social sostiene que los niños, en particular, aprenden comportamientos sociales observando e imitando modelos. Las personas adquieren nuevas habilidades a través del aprendizaje observacional es decir: observando a otros<sup>15</sup>. Demuestran su aprendizaje imitando el modelo, en ocasiones cuando éste ya no está presente. De acuerdo con la teoría de aprendizaje social la imitación de modelos es el elemento mas importante en el aprendizaje por parte de los niños, su manejo de la agresión, el desarrollo de su sentido moral y la asimilación de los comportamientos propios de su género<sup>16, 17</sup>. Los factores cognitivos tales como las capacidades para prestar atención y organizar mentalmente la información sensorial, afectan la manera como las personas incorporan el comportamiento observado al suyo propio<sup>18</sup>.

## Aspectos que influyen en el desarrollo psicosocial relacionados con la televisión:

### Tiempo de observación

La influencia de la TV depende de dos factores: La exposición y el contenido. Cuanto mayor es la exposición del espectador al espectáculo televisivo, tanto mayor es en general la influencia ejercida por el medio. En cierto grado, la naturaleza de tal influencia será determinada por el contenido. Sin embargo, la exposición basta por sí sola para influir sobre el espectador, independientemente del contenido.

El tiempo es una unidad de medida bastante útil, porque, a diferencia de la riqueza y de las oportunidades en bien idéntico para todos. Si la jornada se compone de 24 horas muchos ven transcurrir 16 despiertos, en total de las 112 horas semanales de vigilia constituye un objeto de estudio apropiado<sup>19</sup>.

Los niños de los EE.UU. ven la televisión un promedio de entre 3 y 5 horas diarias. Se sabe que en la semana, los niños estadounidenses pasan cerca de 40 horas frente a la televisión y distrayéndose con videojuegos. Si a este tiempo se añaden las 40 horas de escuela, incluido el tiempo necesario para ir y regresar, así como para hacer la tarea, les quedan sólo 32 horas para departir con sus compañeros y familiares. Si queremos comprender qué saben los niños sobre el mundo y sobre sí mismos, será necesario examinar con atención el ambiente creado por la familia, la escuela, por los compañeros y en particular por la televisión<sup>20</sup>.

Un estudio reciente realizado por nuestro grupo concluyó que los niños y niñas oaxaqueños que presentan problemas de conducta, ven la televisión en promedio los de 2 a 4 años de edad 2.8 horas, los de 5 a 7 años de edad en promedio de 3.6 horas y los de 8 a 10 años 4.9 horas, en el seguimiento de 5 años, encontramos que estos niños que veían en promedio más de 2.5 horas televisión forman un estado de adicción hacia este medio de comunicación. Eran niños y niñas que provenían en un 70% de familias desintegradas o con intensa y permanente agresividad por parte de los padres, en su mayoría niños que utilizan la agresión como mecanismo de defensa ante esta situación a mayor edad mayor número de horas frente a la televisión<sup>21</sup>.

### Violencia televisiva y conductas agresivas en los niños

Sin lugar a dudas, es importante la contribución de la dotación genética al temperamento, la personalidad y la función cognoscitiva como un factor que influye en el desarrollo. Sin embargo, en años recientes los especialistas

en el desarrollo han afirmado cada vez más su forma de ver el conflicto de la naturaleza y la crianza. En realidad, la implicación más importante es reconocer que la herencia explica sólo una porción del resultado del comportamiento, y que otros factores, sobre todo el ambiente, son responsables de la otra parte. En los niños y los adolescentes las influencias ambientales más probables provienen de la familia, la escuela, los grupos sociales y los medios de comunicación<sup>22</sup>.

El porcentaje de violencia en la televisión está en aumento. Un estudio del Instituto Nacional de la Salud Mental (National Institute of Mental Health) indica que la violencia en la TV es dañina para los niños pequeños. Los niños llegan a tener miedo, a preocuparse y a desensibilizarse como resultado de ver violencia en la misma, por ello el aumento cada vez más del bullying escolar, los niños que miran muchos programas violentos se vuelven más agresivos que los demás niños en la escuela. Los padres deberían darse cuenta de que ver programas violentos puede fomentar esta tendencia hacia la agresión, aunada a ésta la TV muestra el comportamiento sexual y el uso del alcohol y las drogas de una manera realista y tentadora.<sup>23</sup> La investigación de los medios de comunicación confirma la necesidad de preocuparnos por la violencia exhibida en ellos. Innumerables estudios indican que la violencia de los medios masivos de comunicación contribuye en grado importante al comportamiento agresivo, al miedo y a la desensibilización a la violencia<sup>24-26</sup>.

Los niños pequeños imitan lo que otras personas hacen, particularmente si es un héroe con quien el pequeño puede identificarse. Numerosos estudios han demostrado que el simple hecho de ver un arma estimula a los niños a pensar en acciones negativas<sup>5</sup>, desgraciadamente, el contenido violento ha ensombrecido logros positivos, de manera que los niños adquieren incapacidades de tipo social.<sup>27</sup>

En un acercamiento profundo en función del tiempo y contenido realizamos un análisis de dos series de caricaturas más vistas por los niños y niñas. Se analizaron 13.5 horas en total, encontrando que en 489.7 minutos fueron escenas violentas (malas palabras niños, malas palabras adultos, amenazas de muerte o tortura, violencia física, fascies de odio, discusiones y gritos), 191 minutos de escenas negativas (tristeza, malos hábitos, alcoholismo, tabaquismo, insinuaciones de sexo) y 134 minutos de escenas positivas (alegría, amor familiar y amistad) concluyendo que las escenas violentas son muy frecuentes, la violencia es verbal y física. Los padres y madres permiten ver caricaturas no considerando su contenido<sup>28</sup>.

Los autores de delitos de violencia se caracterizan por un bajo cociente de inteligencia, prepotencia,

hiperactividad, escaso sentido de solidaridad, falta de disciplina, abandono, carencias afectivas, seguido con excesiva frecuencia a la exposición de espectáculos violentos de la TV<sup>29</sup>.

Bandura concluyó en su teoría de aprendizaje social, que los humanos aprenden el comportamiento al observar a semejantes en la vida real y en forma indirecta por los medios masivos de comunicación<sup>30-32</sup>. Al haber violencia en estos últimos, las pistas contextuales de recompensas y castigos son de enorme importancia en el comportamiento de los niños<sup>33</sup>. Libert documentó que cuanto más real fue la violencia, mayor fue la posibilidad de que se le imitara o aprendiera<sup>30</sup>. Los niños menores de ocho años no discriminan uniformemente entre la realidad y la fantasía; considerando el mundo televisivo como algo real y con base en él, modelan su comportamiento<sup>34</sup>. Las explicaciones contemporáneas sobre el comportamiento agresivo y violento se basan en las interacciones entre el desarrollo psicosocial de los individuos y los procesos cognoscitivos, su funcionamiento hormonal, neurológico y las influencias sociales que los rodean. Aunque existe información sobre los efectos de cada una de estas categorías, se conoce poco sobre la forma como interactúan<sup>35</sup>. La primera manifestación característica de los adolescentes y los adultos agresivos que cometen actos de violencia, es un patrón de comportamiento agresivo durante los primeros años de la niñez, que se estabiliza antes de la adolescencia. Parece que los comportamientos agresivos y violentos representan respuestas aprendidas de los niños para resolver sus problemas de frustración. Este aprendizaje se facilita por la observación de los resultados exitosos de sus propios comportamientos agresivos y los de los demás<sup>36-38</sup>.

El proceso educativo que se desarrolla con la intervención del medio familiar, escolar y social en general va contribuyendo por otra parte a reformar también en él las expresiones de agresividad directa, a la par que favoreciendo reacciones más maduras y contenidas, a lo que es igual, mas indirectas y socializadas.

En ciertas condiciones vitales, no obstante, todos los niños se encolerizan y exteriorizan su irritación. Estas reacciones dentro de los límites normales, incluso son positivas para su evolución. Las conductas agresivas no incontrolables contribuyen al progresivo dominio del cuerpo y de los objetos y descubren al sujeto el placer de destruir para luego reconstruir.

Cuando las normas sociales le son impuestas como una prohibición arbitraria o prematura, sin ser razonada ni oportuna, éste tiende a reaccionar con irritación contra un impedimento cuyas razones no alcanza comprender. Y acto seguido, al constatar su impotencia para combatirlo, se eleva su grado de frustración y se genera un nivel aún mayor de agresividad.

Un aspecto del crecimiento emocional consiste en el control de las emociones negativas. Los niños descubren lo que les produce enfado, miedo o tristeza y cómo otras personas reaccionan ante la presión de estas emociones y aprenden a modificar su comportamiento en consecuencia. Ellos asimilan la diferencia entre sentir una emoción y expresarla<sup>39,40</sup>.

### **Agresión y procesamiento de la información social**

La forma en que los niños procesan la información social, es decir, a que características del entorno social les prestan atención y cómo interpretan lo que perciben. Los agresores hostiles (también denominados reactivos) suelen tener una tendencia hostil; consideran que los demás niños están tratando de lastimarlos y responden con enojo como represalia o autodefensa. Los niños que desean el dominio y el control pueden ser especialmente sensibles a los desaires, provocaciones y otras amenazas a su estatus. Ellos pueden atribuir tal comportamiento a la hostilidad y reaccionar agresivamente<sup>41</sup>.

Los niños rechazados también suelen tener una tendencia hostil. Dado que las personas a menudo se tornan hostiles contra quien actúa agresivamente con ellas, una tendencia hostil puede convertirse en una profecía de autorrealización, lo que pone en marcha un ciclo de agresión<sup>1,2,30</sup>.

Los agresores instrumentales (preactivos) consideran que la fuerza y la coerción son formas eficaces de obtener lo que desean. Ellos actúan deliberadamente, no faltos de ira. En términos de aprendizaje social, son agresivos porque esperan ser recompensados por eso; y cuando son premiados, su creencia en la eficacia de la agresión y esta se fortalece<sup>30</sup>. Por sobre todo, los niños agresivos necesitan ayuda para modificar la forma en la cual procesan la información social, de modo que no interpreten la agresión como algo justificado o útil.

### **Violencia y género**

Los papeles de género son los comportamientos, intereses, actitudes, habilidades y rasgos de la personalidad considerados adecuados para los hombres o las mujeres. Tradicionalmente, en la mayoría de las culturas se ha esperado que las mujeres dediquen la mayor parte de su tiempo a la atención del hogar y de los niños, mientras los hombres eran los proveedores y protectores<sup>1</sup>.

Los estereotipos de género son generalizaciones preconcebidas respecto al comportamiento masculino o femenino (todas las mujeres son pasivas y dependientes; todos los varones son agresivos e independientes).

Una vez que los niños saben a qué sexo pertenecen, comienzan a asumir los papeles de género

desarrollando un concepto de lo que en su cultura significa ser hombre o mujer. Ellos lo hacen organizando sus observaciones alrededor de esquema de género. Así mismo, ordenan la información sobre esta base porque observan que su sociedad clasifica a las personas de ese modo: hombres y mujeres emplean ropas diferentes, juegan con elementos distintos<sup>30</sup>.

Un canal importante para la transmisión de las actitudes culturales hacia el género es la televisión, la teoría social cognitiva predice que los niños que ven mucha TV tipificarán más su género imitando los modelos contemplados en la pantalla. Una importante evidencia de apoyo surgió de un experimento natural cuando varias ciudades canadienses tuvieron un acceso a la transmisión televisada por primera vez. Los niños que habían tenido actitudes relativamente no estereotipadas mostraron notables incrementos en sus perspectivas tradicionales al cabo de dos años<sup>2, 4</sup>.

En otro estudio los niños que observaron una serie de episodios no tradicionales, como un padre y un hijo cocinando juntos, tuvieron perspectivas de género. En la actualidad, la amistad entre niños y niñas se expone más frecuentemente y las niñas son más valientes y recursivas. Pese a ello, predominan los personajes masculinos, es más probable que las mujeres necesiten ayuda y que los hombres la presten<sup>19</sup>.

Tan profunda es la influencia de estos estereotipos que cuando los niños son expuestos a una versión alterna, no sexista, de un cuento de hadas, esperan que siga los patrones estereotipados habituales y pueden incluso indignarse cuando no ocurre así<sup>30</sup>. En México actualmente las telenovelas han tomado gran interés en los infantes, un estudio realizado por nuestro equipo reveló que de un grupo de 322 niños y niñas de 4 a 16 años, presencian telenovelas en promedio de 2.6 horas de lunes a viernes, en estas se expone a la mujer en forma general como sufridora, sumisa, agredida, no profesionista, al hombre, como colérico, agresivo, impulsivo, el 71% de las escenas son violentas y negativas de estas el 54% son de violencia doméstica, se promueve el alcoholismo, tabaquismo, relaciones sexuales sin protección, desamor, y las niñas prefieren ver telenovelas a ver dibujos animados. Y el 56% de ellas han imitado algunas veces a su personaje favorito<sup>42</sup>.

### **Desarrollo psicosocial aceptable y agresividad**

Es básico considerar la importancia de los aspectos que contribuyen al desarrollo psicosocial de los pequeños, a fin de orientar a los padres que presentan a sus hijos con este tipo de problemática conductual, considerando que los hijos son la metáfora de los padres, no perder de vista el comportamiento de éstos como parte

de la problemática de los hijos. A continuación presentamos algunos de los aspectos que consideramos de suma importancia en su desarrollo sano físico y mental de los infantes.

Sin necesidad de acudir a los casos de patología extrema, en el desarrollo infantil con frecuencia encontramos conductas agresivas, que el niño puede ejercer bien contra sí mismo o bien hacia los demás, pero siempre a partir de una situación frustrante, en el cual se ve imposibilitado de conseguir aquello que desea que lo mismo puede tratarse de un objeto concreto que del afecto o la atención de una persona<sup>41</sup>.

Los adultos, padres, personal de salud y maestros, han de saber reconducir este componente agresivo y aprovecharlo en un sentido positivo para la maduración personal y social del niño. Utilizar sus impulsos de autosatisfacción, dotados de una mayor o menor carga agresiva, como motivación para desarrollar sus respuestas inteligentes puede ser, en efecto, un camino útil para rentabilizarlos. Siempre hay que preferir una descarga a una represión o inhibición total, que pueden llegar a ser tan nocivas para el sujeto como las agresiones continuas e indiscriminadas. La conducta agresiva equivale en tales casos a una señal de alarma de la tensión interior que afecta profundamente al niño<sup>42</sup>.

Los agresores suelen ser impopulares y presentar problemas sociales y psicológicos aun que no está claro si la agresión causa estos problemas o se trata de una reacción a los mismos. Los niños muy agresivos suelen buscar amigos similares a ellos y a incitarse entre sí para realizar actos antisociales<sup>1</sup>.

### **Juguetes violentos**

De los elementos estimulantes en el desarrollo del niño uno de los principales, es sin lugar a dudas el juego y el juguete. La importancia del juguete para el aprendizaje social específicamente en el papel de la imitación o aprendizaje por observación, en donde la televisión juega un papel muy importante en el consumismo de juguetes que promueven más la agresión que la eliminación de problemas de aprendizaje<sup>43</sup>. Los juegos de gran motricidad o de fuerte componente competitivo, que en principio nunca deben apoyarse particularmente, podrán servir también para que el pequeño se libere de sus impulsos violentos. En estas actividades, no obstante, la intervención del adulto para conducir los impulsos primarios por canales socialmente más aceptados, es inevitable<sup>44</sup>.

### **Prevención**

Los pediatras tienen una ventaja única a causa de su familiaridad con el niño, la escuela, la comunidad, y

de sus conocimientos sobre el desarrollo y la conducta infantiles. Por tanto, pueden desempeñar una función central en la valoración, el tratamiento y la vigilancia de los problemas de las habilidades sociales.

La cantidad de tiempo y el contenido televisivos a que son expuestos los infantes pone de manifiesto la necesidad de orientar a los padres al destete de la TV y suplir este valioso tiempo por otras actividades de beneficio para ellos. El juego infantil es una actividad espontánea y creativa que se realiza por el hecho de resultar agradable, sin embargo más allá de estos aspectos escuetamente placenteros y lúcidos, todos los juegos del niño constituyen verdaderos ejercicios de preparación para la vida con los que el infante puede medir y expresar sus posibilidades, descubrirse a si mismo y a los demás<sup>45</sup>. Las actividades físicas y deportivas son de gran aceptación. Tanto el niño como la niña se recrean incansablemente con cualquier ocupación que implique el movimiento corporal, y son capaces de soportar sesiones

interminables, si la encuentran suficientemente gratificante, antes de declararse vencidos por la fatiga. Correr, trepar, saltar, columpiarse, deslizarse por el tobogán, nadar, montar a caballo, jugar con la pelota, al escondite o a perseguirse, todas estas actividades que además de su carácter recreativo permiten descargar energías ocupan, junto con las prácticas deportivas más específicas u organizadas, la mayor parte de las horas que un niño o niña deben tener la oportunidad de pasar parte de su tiempo al aire libre<sup>45</sup>. En función de las facultades físicas de cada niño, y también de las posibilidades a su alcance, los deportes son aceptados y beneficiosos y en donde el compañero de juegos ideal será durante algún tiempo el propio padre o madre, por quien los niños sienten una fuerte inclinación. Si dedicamos tiempo a los niños ellos mismos se retiraran de ver tanta TV, que mucho daño a originado en todos los puntos de vista en que se quiera analizar y en donde el incremento de la violencia no es la excepción.

#### BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Papalia ED, Olds WS, Feldman DR: Desarrollo Humano octava edición, McGraw Hill, Bogotá DC., 2001, p. 16: 8.
- 2.- Vygotski LS. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica. 1979.
- 3.- Delval JP. La Psicología de la primera infancia, lecturas de Psicología del niño. Madrid: alianza, 1978 p. 37-69.
- 4.- McLane, J.B. La escritura como proceso social, en Moll, L.C. (comp.) Vygotsky y la educación. Buenos Aires; Aique, 1995; p.353-70.
- 5.- Sampson EE. Psychology and the American Ideal, *Journal of Personality and Social Psychology* 1997; 35: 767-81.
- 6.- Tan AA. Mass Communication Theories and Research, Nueva York, Wiley, 1995.
- 7.- Lasswell HD. The Structure and Function of Communication Society núm. 11, 1987: 12: 8.
- 8.- Delia JG. History of Communication Research Beverly Hills, Sage, 1987: pp.20: 98.
- 9.- Fleur MD. The Flow of Information, Nueva York, Harper and Brothers, New Brunswick, 1989: 12: 6.
- 10.- Aronson EM, Mills J, The Effect of Severity of Initiation on Linking for a Group, en *Journal of Abnormal and Social Psychology*, núm. 59, 1985, pp. 177: 81.
- 11.- Gerbner G, Comstock EA. Eds.: Televisión and Social Behavior: Media Content and Control, Vol. 1, Washington, Talleres Gráficos del gobierno de Estados Unidos, 1991.
- 12.- Kidder LH, Judd CM. Research Methods in Social Relations, Nueva York, Holt, Rinehart, 1996.
- 13.- Charren P, Gelber A, Arnold M. Media, children, and violence: A public policy perspective. *Pediatrics* 1994: 631-7.
- 14.- Sege R, Dietz W. Television viewing and violence in children: The pediatrician as agent for change. *Pediatrics* 1994; 94: 600-7.
- 15.- Piaget, J: Psicología y epistemología. Barcelona: Ariel 1973.
- 16.- Smith F. Comprensión de la lectura . análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. México: trillas. 1989.
- 17.- Moreno M, Sastre G. Aprendizaje y desarrollo intelectual. Barcelona: Ariel. 1980.
- 18.- Medina S, León C. Promoviendo el desarrollo infantil en la casa y en la comunidad. 3ª . edición. Caracas: Cecodap. 1999.
- 19.- How Can I Guide My Child's TV Viewing? Center for Early Education and Development of the University of Minnesota.
- 20.- Television and the Family. 1986. American Academy of Pediatrics. Reprinted with permission.
- 21.- Sánchez CHNP, Reyes GU, Armengol CLR, Aguilar MJE, Perfil Psicológico de los niños con problemas de conducta, estudio de seguimiento por cinco años. En prensa.
- 22.- Reyes GU, Sánchez CHNP ,Hernández RMP, Zárate VR, Carbajal RL. Televisión, videos de música latina y sexo. Reporte preliminar *Rev Mex Puer Ped* 2001; 130: 136.

- 23.- Cecil NL. 1988. Help Children Become More Critical TV Watchers. *PTA Today* 13(Apr): 12-14.
- 24.- Eron LD (ed): *The Problem of media violence and Children's Behavior*. New York, Guggenheim Foundation, 1993.
- 25.- National Television Violence Study. Vol. 1 1996; Vol. 2 1997. Thousand Oaks, CA, Sage.
- 26.- Walsh D, Goldman L, Brown R. *Physician Guide to Media Violence*. Chicago, IL, American Medical Association, 1996.
- 27.- Funk J. Videogames. *Adolesc Med State Art Rev* 1993; 4: 589-98.
- 28.- Reyes GU, Sánchez CHNP, Carbajal RL, Barrios SR, López CG, Agustín VM. Violencia en las caricaturas. Análisis de 2 series de la televisión. *Rev Mex Puer Ped* 1999; 7: 22-9.
- 29.- Sánchez CHNP, Reyes GU, Hernández RMP. Videojuegos, reporte preliminar. *Rev Mex Puer Ped* 2000;150: 156-60.
- 30.- Bandura A. Social cognitive Theory of mass communication. In Bryant J, Zillmann D eds: *Medial Effects: Advances in Theory and Research*. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum, 1999, p 61-90.
- 31.- Centerwall BS: Television and violence: The scale of the problem and where to go from here. *JAMA* 1992; 3059: 63.
- 32.- Kempe CH, Silverman FN, Steel BF. The battered child syndrome *JAMA* 1962; 181: 17-24.
- 33.- American Academy of Pediatrics. Committee on Communications: *Media violence Pediatrics* 1995 5: 949-51.
- 34.- Liebert RM, Sprafkin J: *The Early Window effects of Television on Children and Youth*, 3a. ed. New York, Pergamon Press, 1988.
- 35.- Reyes GU, Sánchez CHNP, Hernández RMP, Violencia familiar y factores condicionantes. *Rev Mex Puer Ped* 2001; 8(45): 99-100.
- 36.- Dietz WH, Strasburger VC: Children, adolescents, and television. *Curr Probl Pediatr* 1991; 8: 31.
- 37.- American Academy of Pediatrics, Committee on Communications: *The commercialization of children's television*. *Pediatrics* 1992; 89: 343-44.
- 38.- Strasburger VC. *Adolescents and the Media Medical and Psychological impact*. Thousand Oaks, CA, Sage, 1995.
- 39.- Aguilar GJ, De Lebl BG, Recinos LA. *Conductas problema en el niño normal: programas preventivos y terapéuticos*. México Editorial Cultural 1997.
- 40.- Aguilar GJ, De Lebl BG, Recinos LA. *Conductas problema en el niño normal: programas preventivos y terapéuticos*. México Editorial Cultural 1997.
- 41.- Agudelo F. Orientación biosocial de la educación en salud en la Sociedad. *Educ Med Salud* 1990; 24 (2): 103-14.
- 42.- Pineda FY. *Modificación de conductas problemas en el niño. Programa de entrenamiento para padres*. México; Editorial Trillas: 1997.
- 43.- Sánchez CHNP, Reyes GU, Canseco SJ, Aguilar MJ, Méndez ML, Avellaneda DX *Inequidad en la crianza de los niños y niñas: la enseñanza de roles y diferencia a través de los juguetes*. *Rev Mex Puer Ped* 2002; 9(5): 80-8.
- 44.- ¿How Can I Guide Child s TV Viewing?. *The Center for Early Education and Development* 1998.
- 45.- Reyes GU. ¿El juego o el juguete? Editorial *Rev Yuc Ped*.
- 46.- Reyes GU. El juego y el juguete *Arch Invest Ped Méx* 2003.